

## ETA devuelve la visita de parlamentarios vascos a «Txikierdi» con el asesinato de un funcionario de prisiones próximo al PNV

Los etarras muestran su rostro negociador y se proponen convertir este año en uno de los más sangrientos

La banda cumple las reiteradas amenazas de cabecillas de HB a los compañeros de Ortega Lara

Perplejidad entre los nacionalistas ya que la víctima respaldó el reagrupamiento

Una semana después de que una representación del Parlamento vasco se humillara ante el criminal etarra Juan Lorenzo Lasa Michelena, «Txikierdi», y tres días después de que el presidente del PNV, Javier Arzallus, afirmara que «esta vez, creo que ETA quiere negociar», ayer la banda respondió en San Sebastián con el asesinato de

Javier Gómez Elósegui, psicólogo destinado en la prisión de Martutene. De esta forma, los pistoleros materializan las amenazas que durante los últimos meses han lanzado cabecillas de HB contra los funcionarios de prisiones ante la negativa del Gobierno de plegarse al chantaje de agrupar a los presos etarras en cárceles del País Vasco.

Madrid. S.N.

Expertos en la lucha antiterrorista han señalado que el atentado de ayer contra el funcionario de prisiones Javier Gómez Elósegui, destinado en la cárcel donostiarra de Martutene, constituye el macabro mensaje con el que la mafia etarra intenta hacer ver al Gobierno hasta donde está dispuesta a llegar si no cede al chantaje del reagrupamiento de los presos en cárceles del País Vasco. Este macabro mensaje alcanza todo su dramatismo al estar secuestrado el también funcionario de prisiones Ortega Lara. El asesinado pertenecía a ELA, sindicato próximo al PNV, entre cuyos afiliados ha causado perplejidad este crimen, ya que esta fuerza sindical, al igual que la víctima, defiende el diálogo con ETA y el reagrupamiento de sus presos

Las mismas fuentes subrayan que la acción criminal de ayer pone al descubierto que ETA ha utilizado en su provecho propagandístico a la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco, que acudió la semana pasada a la cárcel de Alcalá-Meco para rendir cuentas ante el asesino etarra Juan Lorenzo Lasa Michelena, alias «Txikierdi». Las mencionadas fuentes están convencidas de que cuando el cabecilla etarra solicitó la entrevista con la delegación de la Cámara vasca, ETA ya había planeado asesinar al funcionario de prisiones Gómez.

Los expertos antiterroristas ya advirtieron que «Txikierdi», en su reunión con la delegación parlamentaria, actuaba como representante de la actual dirección de ETA, que mantiene en la actualidad una fuerte ofensiva para intentar que el Gobierno del PP se pliegue al chantaje de la negociación. Las mismas fuentes recuerdan que ya en las conversaciones de Argel, Francisco Múgica Garmendia, «Pakito», propuso la incorporación de «Txikierdi» a la mesa negociadora, con el fin de mantener la línea más intransigente frente a

### Mayor tuvo que esperar tres cuartos de hora para entrar en la capilla ardiente de Gómez Elósegui

San Sebastián. El ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, tuvo que esperar cerca de tres cuartos de hora para entrar en la capilla ardiente de Javier Gómez Elósegui ante las reticencias puestas por representantes del sindicato nacionalista ELA-STV, próximo al PNV.

Tras intensas gestiones, los responsables de este sindicato accedieron a que únicamente acudieran a la sala donde se encontraba el féretro el ministro, así como el director general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Yuste, y el consejero de Justicia del Gobierno vasco, Ramón Jáuregui, y no otras personalidades.

Esta actitud es interpretada como un

síntoma de la perplejidad con la que los dirigentes de ELA-STV, sindicato que ha llegado a un acuerdo con los proetarras de LAB y que se muestra a favor de la negociación con ETA y del reagrupamiento de los presos, han acogido el asesinato de su afiliado Gómez Elósegui.

Esta perplejidad se vio reflejada también en el comunicado hecho público ayer por ELA-STV en el que culpaba al Gobierno de la «prolongación y agudización del conflicto». Asimismo, muestra de esta actitud fue la decisión de ELA-STV de no acudir a la reunión que el resto de representantes sindicales de la prisión de Martutene mantuvieron ayer con el ministro del Interior.

las debilidades demostradas, según los cabecillas, por Eugenio Echeveste, «Antxon».

El asesinato del funcionario de prisiones fue cometido tres días después de que el presidente del PNV, Javier Arzallus, en una entrevista al diario francés «Le Monde», dijera que «esta vez, creo que ETA quiere negociar». Estas palabras del político nacionalista merecieron una generalizada repulsa del resto de los partidos políticos, que resaltaron la inoportunidad de estas afirmaciones en plena ofensiva de la banda, que también mantiene secuestradas a dos personas. El propio ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, respondió que las declaraciones de Arzallus «no se las cree ni él».

### El chantaje de la negociación

Fuentes consultadas por este periódico se preguntan cuáles son las cartas que en la manga oculta Arzallus al decir que en estos momentos ETA está dispuesta a negociar.

Al mismo tiempo, los citados medios alertan que la estrategia de ETA está dirigida a buscar el chantaje de la negociación y que, para ello, intenta «amontonar el mayor nú-

mero de cadáveres sobre la mesa» para presionar, desde una postura de fuerza, al Gobierno. Esta es la estrategia que está siguiendo la banda con especial intensidad desde que ha comenzado este año.

Los expertos ponen énfasis en subrayar lo imprudente que resulta que desde el Pacto de Ajuria Enea se mantenga permanente abierta la vía del diálogo, ya que así se permite a ETA que elija el momento de la negociación cuando le resulte más rentable. También consideran temerarias las afirmaciones que vienen reiterando los dirigentes nacionalistas en el sentido de que cuantos más atentados haya se hace más necesaria la negocia-

ción. También el asesinato de Javier Gómez Elósegui se produce después de una larga campaña de amenazas de HB contra los funcionarios de prisiones. El pasado 6 de junio el proetarra Erquicia advirtió a estos empleados públicos que «el sufrimiento les puede llegar a ellos, que están jugando con fuego y el que anda con fuego se quema». Antes, el batasuno Olarra dijo impunemente a los funcionarios: «Vosotros creéis conocer a nuestros presos y sabéis de su comportamiento, sabéis sus nombres y apellidos», pero «los presos y nosotros también sabemos vuestros nombres y apellidos, vuestras costumbres, comportamientos y debilidades».

Fuentes consultadas por ABC señalaron que «los hechos demuestran que mientras HB apunta, ETA dispara» y recuerdan que entre la documentación intervenida al pistolero del «comando Donosti» Valentín Lasarte, la Ertzaintza halló un listado de funcionarios de prisiones que los chivatos de ETA habían obtenido del Boletín Oficial del Estado. En documentos internos de la banda se ha propuesto atentar contra estos trabajadores.